

DIÁLOGO FINAL¹

Margarita Rojas G.

- **Margarita Rojas G.** ¿La Universidad o el país está en capacidad racional y lógica de que en una Facultad de este tamaño y en una universidad de este tamaño se publiquen tantas revistas? Más allá del problema económico- financiero a mí me gustaría saber por ejemplo cuántos tiempos de la universidad, cuántas jornadas se invierten para publicar tantas revistas, por ejemplo. ¿Cuántos números se publican por año de estas revistas? ¿Cuántos números realmente se venden y llegan? No tenemos todos esos datos, pero yo quisiera preguntarle a los colegas aquí presentes otra cosa un poco distinta. A mí, siempre me ha preocupado, por ejemplo que en esta Universidad los colegas de Literatura estamos dispersos y no tenemos un diálogo académico todos juntos porque hay colegas de Literatura en el Centro de Estudios Generales que yo no conozco, colegas de literatura en el Idela que más o menos conozco en algunos posgrados, en la Escuela de Literatura y cada quien tiene su publicación y no hay un órgano, una asamblea, una editorial donde todos juntos podamos discutir, hablar, publicar, conversar, sino que cada quien tiene su parcela, su coto. ¿Ahora es eso lo mejor o no? No sería bueno tener una revista con buenos recursos, buena proyección, buena distribución, buen mercadeo, una que salga mensualmente, por ejemplo, y que todo el mundo pudiera publicar y que estuviéramos todos representados, esa es una de las preguntas. Porque, por ejemplo, sobre el tema de Literatura se publica en varias: Idela, en las de la Escuela de Literatura, en *Ístmica e Imágenes* ¿no sería mejor tener una revista de literatura en la Universidad con más periodicidad, más equipo y que estuviera igualmente representados todos los interesados en publicar? O sea, hay que discutir el problema de la racionalización de los recursos y los amores y las lealtades o las identidades que tanto a veces cuesta separarse. Esa es la primera pregunta que yo les lanzaría a ver si quieren discutirla, no sé si alguien quiere participar de primero.

May Brenes Es interesante ese punto. Pienso que en el caso nuestro, siempre hemos trabajado con fondos externos, precisamente, porque queríamos que fuese una publicación que tuviera siempre perspectiva de género. En eso tal vez nos veríamos limitadas si compartiéramos con otras publicaciones que tiene la Facultad. Los fondos externos para publicar, específicamente con esa perspectiva, ya que nunca hemos tenido fondos de la misma Universidad, nos da esa libertad. Eso nos ha permitido tener la libertad de publicar lo que queremos publicar y darle oportunidad a otra gente que no se le publica. Hemos visto que muchísimas mujeres, ya lo sabemos por la historia, les cuesta más publicar. Ahora vemos también que existía esta vena de las estudiantes de la Maestría en Estudios de la Mujer y esto nos ha servido mucho, ya que si una estudiante no ha tenido camino le cuesta más que le publiquen en las revistas y nosotras les estamos dando esta apertura.

Por otra parte, a mí se me olvidó decir que cuando hemos conseguido financiamiento montamos nuestra propia editorial, el Instituto tiene una editorial propia que se llama *Cenmujer*. Esto también nos ha permitido no solo publicar revistas, sino también libros. Ahora vemos que es mejor publicar libros, porque los vendemos. Las revistas son solo para intercambio, pero los libros se nos están yendo rápido y nos dan la oportunidad de seguir publicando.

- **Gerardo César Hurtado** La pregunta que lanzó Margarita respecto a la lealtades o deslealtades indudablemente tiene que dar a pensar en cuanto a la unificación de los criterios. Yo tengo un escrito sobre eso, porque hay una idea que diríamos que se pudiera unificar los criterios

¹ Mesa “Las revistas en la Facultad de Filosofía y Letras: Amores, deslealtades y competencias”, *Semana del 30 aniversario* (Heredia: Universidad Nacional, Facultad de Filosofía y Letras, 23 de octubre del 2003).

editoriales para propiciar una revista determinada con las características, con la colaboración con los distintos artículos, ilustraciones, etc. que todo eso conformaría ya el propósito de la edición. Por otro lado sería el problema de difusión. Es un problema que también puede unificarse respecto a lo que se está haciendo en la Facultad. Por otro lado, en el sentido de la filosofía es muy difícil establecer el camino porque como tal la filosofía es una especialidad. Indudablemente todo lo que tenga que ver con filosofía sería unificado por esos criterios, si tienen que ver con literatura sería otro punto de vista y es preocupante ciertamente, que no se ha establecido, a pesar de tantos años, un mercado difusorio de los contenidos, excepto que se pueda entrar en la red para poderlos conocer. Debería ser como un criterio establecido con un control editorial, o que la editorial de la universidad pudiera tener a su cargo las distintas perspectivas para la difusión de las revistas. Por ejemplo, pienso que si la Oficina de Recursos Humanos podría encargarse de darle cabida a la difusión para que llegue al público universitario. Que esté encargada esa oficina de todos los requerimientos que tienen las revistas para su presentación, difusión, participación en el mundo de la cultura costarricense, con el fin de darle un camino más periodístico en sentido de difusión.

- **Margarita Rojas G.** Voy a aclarar la pregunta que hice porque me parece que no se entendió bien. Yo creo que en Costa Rica no existe una revista cultural buena. Por ejemplo, a mí me hace falta leer de filosofía aunque no sea de la especialidad y me gustaría leer sobre el feminismo también, y estoy segura que a otros les interesa leer un buen cuento, o poesías bonitas. Nosotros no tenemos acceso en la Facultad a estas revistas porque tiene uno que ir a buscarlas, no las recibe, etc. Entonces no sería mejor aprovechar el vacío cultural que existe en este país y hacer una buena revista, bien hecha, bien presentada, bien bonita, con buenos recursos con alguien pagado para que la venda. No sé, yo acabo de conocer la revista de la Escuela de Ambientales donde tienen una revista de divulgación para el público mensual y que la venden. Esa es la pregunta, más allá de que tengamos o no fondos o que nos financien o no, sino el hecho de tener una revista mensual que realmente cumpla los criterios de periodicidad y que llene el vacío que está aquí en el país en este momento.

- **Flora Ovares.** Yo creo, más bien sobre las especialidades, está el ejemplo de la Revista de Historia. Están trabajando juntos la Universidad de Costa Rica con la Universidad Nacional y eso me parece muy maduro. Yo había puesto aquí el ejemplo, de *Káñina* y la *Revista de Filología*, yo creo que son más o menos los mismos intereses de *Letra*. No veo diferencias, no veo tampoco tanta diferencia con *Ístmica*, porque es una cosa temática, yo podría decidir hacer en *Letras* un número sobre literatura centroamericana y podría también incluso llegar a hacer una revista con literatura, propiamente, con creación, entonces, yo creo que hay que pensarlo. Yo veo más fácil hacer como los de historia, algún día, llegar a publicar con la Universidad de Costa Rica. Otras dos cosas. El subtítulo está muy puesto de está actividad, porque hay como una pasión, uno como que se enamora de la revista y siente que es de uno. Me imagino que así les debe haber pasado a todos los directores de revistas en algún momento y le cuesta a uno mucho y uno ve a compañeros que fueron directores y que no hallan cómo y que si uno está cuidando al chiquito aquel o si lo tiene abandonado. Entonces, es cierto, hay como una especie de pasión a parte de lo académico. Lo otro es una polémica que tal vez este no sea el momento de discutir, pero mi sueño es el día en que Bibliotecología y las especialidades, hace como 100 años ando diciendo lo mismo, de todas las facultades puedan lograr hacer posgrados y cosas juntas de manera que entonces la gente de Bibliotecología que sabe cómo hacer esas cosas divulgue lo que nosotros hacemos, pero que no hagan un boletín solo para hablar de la misma Bibliotecología, sería mucho más importante, útil, general para más personas una revista en la cual puedan poner a disposición de todo público o de especialistas el quehacer de la facultad. Claro es un trabajo conjunto, algún día habrá una licenciatura, maestría en Bibliotecología y Literatura, entonces la bibliotecaria aquella

que uno va a consultarle y que sabe dónde están todos esos libros y eso sería una especialidad, eso sería lindísimo que algún día se lograra, en fin eso es un sueño que yo tengo.

- **Luis Rivera.** Continúo sin entender la pregunta de Margarita, entonces, me voy a dar el lujo de mal interpretarla. Yo creo que una cosa es hablar de la necesidad de una revista cultural de muy buena calidad, etc. etc. y el otro problema es el de las publicaciones en términos más generales en la Facultad y en la Universidad. La intervención de Mayra Jiménez es muy importante porque en realidad muestra que nosotros aquí estamos hablando de un asunto que va más allá de la Facultad y que es un problema de toda la Institución y que en la Facultad se manifiesta de manera concreta y particular. A mí me preocupa mucho una tendencia que hay en esta Institución y es que cada vez inventamos más cosas, pero somos incapaces de abandonar aquellas cosas que hemos venido haciendo. Entonces es muy probable que comenzamos con una revista y ahí vamos inventando e inventando más y dentro de cinco años podríamos haber triplicado el número de revistas en la Facultad si seguimos de esa manera. Sucede lo mismo en otros ámbitos de la Institución es un problema cultural institucional. Llega un momento en el que uno se pone a pensar, por ahí voy a aprovechar la pregunta de Margarita, uno comienza a pensar toda esa cantidad de revistas, cuáles son los recursos con que cuentan, qué valoración tenemos nosotros de que una revista tiene un impacto real en la comunidad académica, y que habiendo consolidado una revista académicamente con un impacto real y efectivo, entonces, ahora sí vamos a ver cómo ampliamos porque surge la necesidad de hacer algo más. En ese sentido a mí me parece que, por ejemplo, habría que repensar por un lado hablar de una política de publicaciones en donde aparecen las revistas con cierto nivel, ciertas características, etc. y pueden aparecer otro tipo de publicaciones al estilo. Por ejemplo, *Hoja filosófica*, o de otros materiales que no son ni mejores ni peores que las revistas que están dirigidos a públicos diferentes que tienen una utilidad y una funcionalidad diferente, que tienen pretensiones diferentes y por otro lado tal vez especializarse o promover el desarrollo de un número determinado de revistas con ciertas características. ¿Qué revistas queremos nosotros en la facultad? ¿Especializadas? Si fuera el caso de que queremos especializadas, entonces Flora nos ha provocado con esa idea de una sola revista en el campo de la literatura y probablemente hacia eso hay que avanzar. Revistas especializadas, a dónde, a que unidades académicas, con que recursos vamos a impulsar revistas especializadas y hacia dónde las más generales. Por ejemplo, uno podría pensar en una revista general de la facultad, miscelánea, que cubra una gran cantidad de aspectos. En efecto la información que aportamos todos los que estamos en la mesa y me pongo yo de primero en la lista no es la información suficiente y adecuada para discutir digamos algunas de estas temáticas, faltaría fundamentar entonces algunas de estas observaciones.

- **Margarita Rojas G.** Luis, yo lo que creo es que nosotros en la Facultad podemos definir qué es lo que queremos, no tenemos que esperar que nos digan desde afuera la política de publicaciones, parte de esta actividad es empezar a discutir y decidir que hacemos aquí.

- **Mayra Jiménez** Entre más revistas hayan es mejor, ahora si se pueden hacer menos revistas. ¿Por qué nosotros no podemos tener nuestra revista oficial independientemente de las que se produzcan en las facultades? A mí me parece que entre más se produzcan mejor y siempre debe haber una revista de la Universidad que represente el pensamiento de toda la Institución.

- **Margarita Rojas G.** El problema de discusión es que hay muchas, no se conocen, no se venden, no se divulgan, nadie las tiene, ese es el problema. ¿No será mejor que hayan menos, no necesariamente una, pueden ser varias, pero que funcionen mejor y con periodicidad real, no una al año sino doce al año, por ejemplo, y que lleguen a toda Centroamérica y al escritorio de todos nosotros, también.

- **May Brenes** Yo puedo hablar por la revista del Instituto, se conocen en Centroamérica, porque nosotras se la mandamos a los grupos que están en Centroamérica y hacemos una amplia distribución y sí es conocida. Tal vez habría que ver dónde no se conoce, porque aquí por lo menos tenemos una biblioteca donde la revista está siempre para que los estudiantes la vean, la consulten. La distribución sí es difícil, nosotras empezamos vendiendo la revista, por dicha conseguimos dinero y ahora se regala, pero no es tan fácil ni tan siquiera regalada porque la distribución es sumamente difícil.

- **Magaly Morales** Las investigaciones que se están publicando en este momento no son conocidas no están siendo divulgadas. En el momento en que se vaya a tomar una política no podemos decir vamos a eliminar esta revista porque la política fue que no hay dinero entonces se va a eliminar. Sí es necesario ver que políticas se pueden tomar para recurrir a ver qué se va a hacer con cada una de las revistas que están en este momento en la Facultad de Filosofía y Letras, pero siento que estamos en un momento crucial donde la tecnología, los instrumentos, los medios nos ayudan increíblemente a sacar a flote las revistas. Todos sabemos el costo que lleva la publicación de la revista, pero hay medios en este momento que tal vez no estamos utilizando en la divulgación a nivel nacional e internacional. Yo diría que estas revistas serían reconocidas increíblemente, solo con el acceso electrónica, y cuando se reciban los correos donde diga el artículo suyo es conocido casi en todo el mundo, por favor, permítame volverlo a publicar, porque es excelente, yo siento que lo que no estamos dando a conocer lo que la universidad y la facultad está publicando y no es que podamos tener 10 o 20 revistas en la Facultad, qué vamos a hacer si ni el mismo compañero de la par lo conoce y yo siento que ese es el problema que se ha visto hoy acá, sinceramente yo misma muchas de las revistas que hoy se han presentado no las conocía y no sabía que eran de la Facultad de Filosofía y Letras.

- **Flora Ovares** La revista *Letras* se lee en Europa, Estados Unidos, en Centroamérica, bueno no existe ese problema de comunicación. A veces me llega una carta de que no ha vuelto a llegar *Letras*, pero porqué me llega a mí esa carta, porque la biblioteca que era la encargada de mandar la revista no la mandó, más bien de la biblioteca me solicitaron 7 revistas de los últimos números porque la Euna no los había enviado o se extraviaron y de otros países la estaban solicitando. Entonces, la divulgación hay que ver quienes la pueden hacer, insisto que en Bibliotecología y de la Biblioteca Central deberían ser los encargados de divulgar, porque son los que saben, yo no sé muy bien, con costos sé poner un e-mail, pero yo edito la revista, escribo a las personas para solicitarles las colaboraciones, arreglo la revista, la corrijo, etc. pero hasta ahí llego. Lo otro, aunque lo hacemos no somos los que tenemos 26 que hacer eso, por eso insisto en que Bibliotecología o la Biblioteca tienen que apoyarnos más.

- **Margarita Rojas G.** Estoy de acuerdo que la difusión por los medios electrónicos es muy valiosa e importante, pero yo no puedo leer una revista completa en una pantalla, hace falta la página y si una quiere acostarse en la cama a leer la revista es difícil, los medios informáticos tienen limitaciones, pueden servir para hacer los resúmenes si, pero para la revista completa no. Yo espero que el llamado de Flora se vaya a solucionar con la gran Biblioteca de Facultad que vamos a tener dentro de un año.

- **Luis Rivera** Este problema de la distribución es bastante serio. En realidad, en América Latina lo único que se distribuye adecuadamente son las telenovelas todos los demás productos y producción cultural de América Latina tiene el problema de que prácticamente ni siquiera la persona del lado sabe que existe o que está disponible. El problema de distribución es fundamental y muy serio, Flora insiste en la Biblioteca, es probable que la Biblioteca pueda hacer algo sobre la distribución, así como la Facultad o como Decanatura podría publicar un índice anual para distribuir entre los miembros de la Facultad, la Universidad o ponerlo en Internet, ahí pueden encon-

trarse soluciones. Me parece que el uso de las nuevas tecnologías son importantes, pero el soporte impreso sigue siendo importante. Se debería ver una combinación de la digitalización de las revistas, pero que facilite la distribución del material impreso. También hay un problema de fondo sobre la producción intelectual académica nuestra es que mientras nosotros ponemos los productos nuestros regalados en la red, para acceder como usuaria a las revistas importantes de las diferentes áreas tengo que pagar por el servicio. Yo fui miembro del comité editorial de una revista muy importante del área mientras estaba en el doctorado y recibía la revista frecuentemente. Hace dos años me mandan a decir que la revista fue adquirida por una gran empresa en el área de los estudios culturales, ahora la puede tener en versión digital, pero tengo que pagar. Esto nos pone en una situación muy difícil de valorar lo que nosotros hacemos porque ya de todas maneras tenemos un problema serio acá, en carrera académica tengo que llevar como 100 trabajos publicados en las revistas nuestras para que me den un determinado puntaje, porque para ellos publicar en las revistas nuestras no tiene sentido. Hay problemas de valoración académica y económica muy importante que también hay que tener en cuenta.

Gracias a todos, damos por concluida la actividad.

avs.06-2004 27